Cumplimos

INTERVIU cr

Estábamos todos. Bueno, casi todos. Al menos, todos los que cabíamos en el hotel Princesa Sofía, encendido de luz, de trajes bonitos, de sonrisas resplandecientes, de enhorabuenas...

—Enhorabuena.

—Enhorabuena.

—Enhorabuena.

Cumplíamos un año el 24 de este mes. Un año repleto de adhesión popular —que agradecemos—; de colaboraciones brillantes —que agradecemos—; de mujeres hermosas —que agradecemos—; de secuestros...

Hasta los muñecos de Mari Carmen hablaron bien de nosotros en esta fiesta que ocupaba los amplios salones del hotel barcelonés, y con la que quisimos reunir simbólicamente a esta amplísima familia de INTERVIU, que empieza en Finisterre y acaba en Gibraltar.

¿Citamos gente? Pues no. No vamos a citar gente. Esto no es una crónica de sociedad. Ni lo puede ser. A no ser

Antonio Asensio y Antonio Alvarez Solís: entre el presidente del Grupo Zeta y el director de INTERVIU, se reparten el pastel.

Mari Carmen y Nicol: Pato "a la INTERVIU".

Cumplimos

INTERVIU er

Estábamos todos. Bueno, casi todos. Al menos, todos los que cabíamos en el hotel Princesa Sofía, encendido de luz, de trajes bonitos, de sonrisas resplandecientes, de enhorabuenas...

—Enhorabuena.

—Enhorabuena.

—Enhorabuena.

Cumplíamos un año el 24 de este mes. Un año repleto de adhesión popular —que agradecemos—; de colaboraciones brillantes —que agradecemos—; de mujeres hermosas —que agradecemos—; de secuestros...

Hasta los muñecos de Mari Carmen hablaron bien de nosotros en esta fiesta que ocupaba los amplios salones del hotel barcelonés, y con la que quisimos reunir simbólicamente a esta amplísima familia de INTERVIU, que empieza en Finisterre y acaba en Gibraltar.

¿Citamos gente? Pues no. No vamos a citar gente. Esto no es una crónica de sociedad. Ni lo puede ser. A no ser

Antonio Asensio y Antonio Alvarez Solís: entre el presidente del Grupo Zeta y el director de INTERVIU, se reparten el pastel.

Mari Carmen y Nicol: Pato "a la INTERVIU".

un año — interviu →

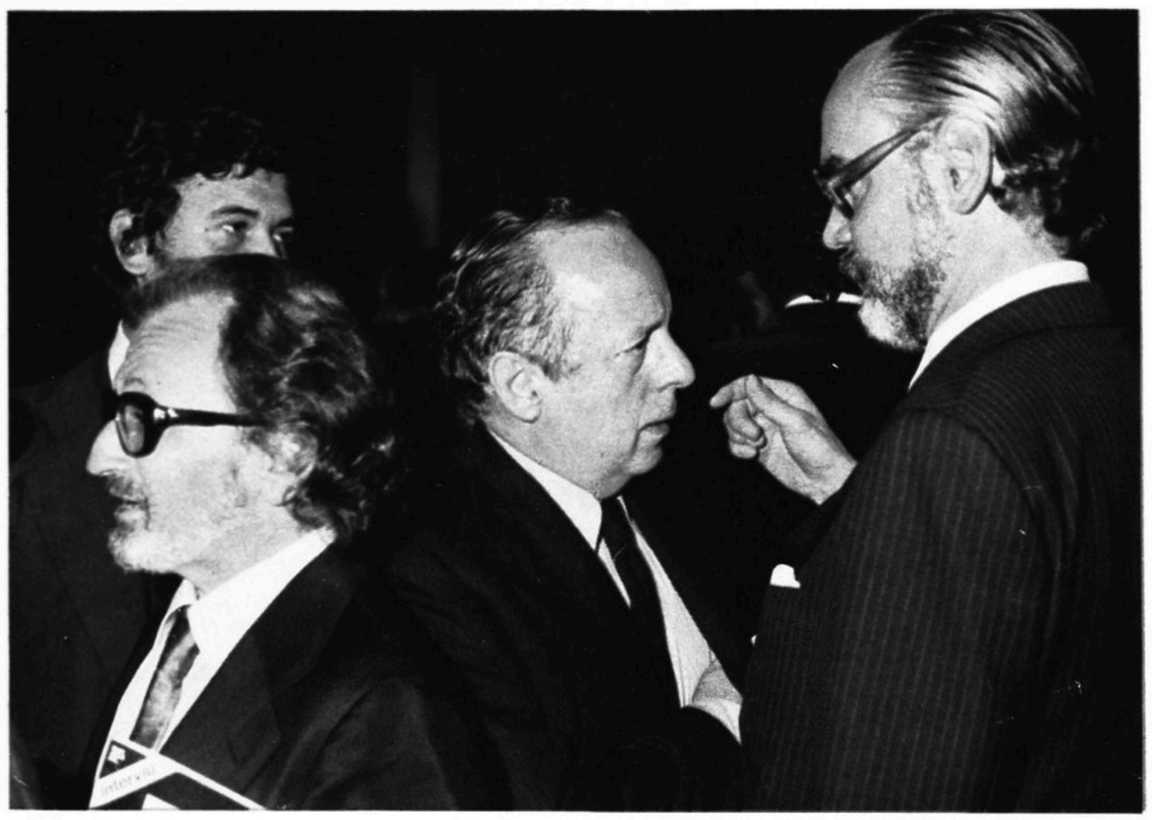
a una fiesta

Raffaella Carra le puso "cuore" y ritmo a la fiesta.

que dijéramos que con nosotros estaba el muchacho que nos lee en Alicante y que no pudo acudir al Princesa Sofía; la maestra que nos compra en Huesca, y que tampoco pudo venir; el estudiante de Santiago de Compostela o el soldado de Ceuta, que es un soldado de levita, de esos de caballería... Y como esos lectores nuestros no pudieron venir hasta el Princesa Sofía, preferimos callarnos los demás nombres, para que así esta breve crónica sea la crónica de todos y no la de una élite que, de todas formas, cumplió a las mil maravillas su entrañable papel representativo.

Aviso al Gobierno: el orden fue perfecto. Que lo cuente Luis María Ansón, que estaba allí. La gente comió en las mesas de cuatro salones a rebosar, y luego —tras recibir un regalito —una atención, vamos— se fue en paz y calma hacia el gran recinto donde Mari Carmen acercó a

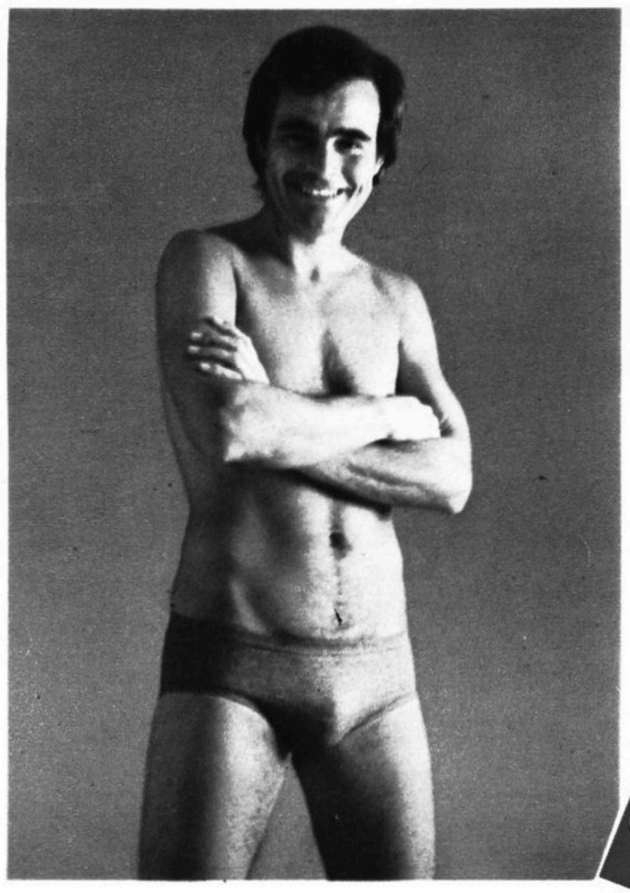
Bárbara Rey y su doble, el travesti, Angie von Pritt: "¿Qué importa el sexo, cuando el amor es puro?".



Antonio de Senillosa y Enrique Larroque, con Alvarez Solís. Ninguno formará Gobierno.

No
se quede
en
calzoncillos

quedese
con
MASS



SYP

Slip MASS de

massana

MIGUEL MASSANA S/A

APTO. DE CORREOS 116. MATARO – BARCELONA.

Alfredo Evangelista y Antonio Asensio. Entre los dos luchadores, Chantal Asensio.

Una mesa risueña: el caballero las prefiere rubias.

Blanca y Gloria Estrada: una llegó, la otra está en camino.

sus muñecos al micro, donde Pedrito Ruiz nos dijo cosas de postín y donde Raffaella Carrá nos mostró muy claramente que canta, que también baila, que se mueve y que es Europa.

La gente nos decía: "¿Cómo han llegado ustedes a seiscientos cincuenta mil ejemplares?". Y nosotros decíamos, muy finos: "Gracias a usted, señora". Un periodista de Madrid señaló al salón donde aplaudían mil quinietas personas y nos dijo, estupefacto: "Os compra nada menos que un público cuatrocientas y pico de veces mayor que el que veis aquí". Y noso-

Luis María Ansón con Africa Prat; la sonrisa en primer plano es de Julián Lago.

Vicente Parra y Paco Umbral, también disfrutaron lo suyo.

Senillosa explica su política; Joan Manuel Serrat parece no creerle.

tros dijimos, nada más: "¡Caramba!".

Un año llevamos con ustedes. Y lo que te rondaré, morena. Porque nosotros trataremos de seguir haciendo el periodismo que ustedes quieren leer. Esa es nuestra modesta grandeza y nuestra querida servidumbre: hacer cada semana lo que hay que hacer.

¡Lo pasamos más bien en el Princesa Sofía...!

Vean, vean ustedes las fotografías.

INTERVIU tiene un año. Por eso sigue gustándonos el pecho.

(Continúa en pág. 54)

VD. que los ha probado todos

sabe que lo importante es que
eliminen los insectos, eficazmente, de verdad,
FULMINANDOLOS

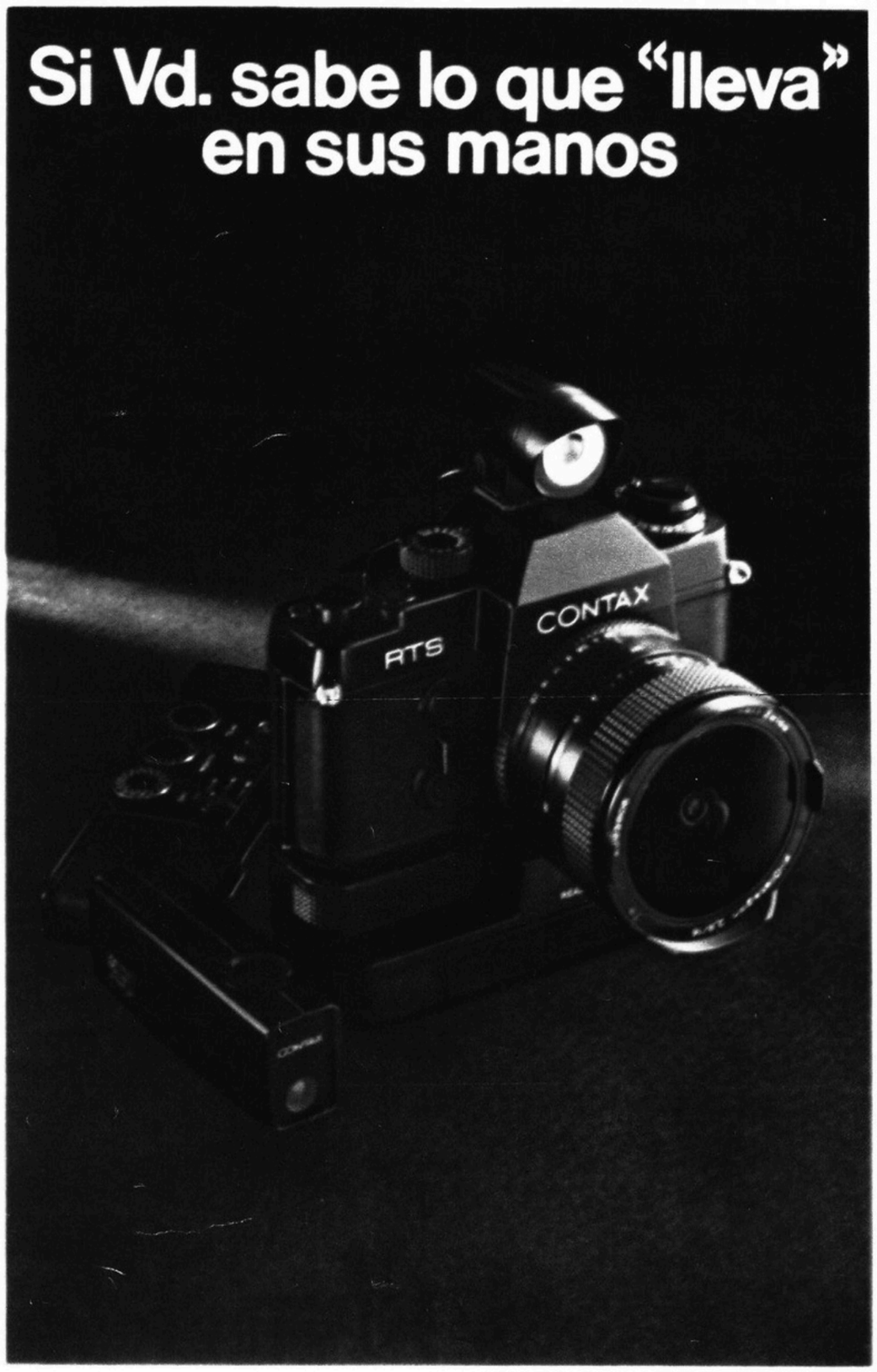
Aquí tiene **Neocid**® insecticida. Perfumado,
fácil de aplicar... como casi todos.
Pero lo importante es que **Neocid**® insecticida
FULMINA los insectos.
¡SEGURO!
Para no seguir «probando» use de una vez

Neocid®
insecticida

área

Lo garantiza CIBA-GEIGY

Si Vd. sabe lo que "lleva" en sus manos



acabará adquiriendo una CONTAX RTS

El nuevo modelo CONTAX RTS es una cámara fotográfica muy avanzada de sistema SLR de 35 mm. proyectada para asegurar el potencial ilimitado de la fotografía de "Tiempo Real".

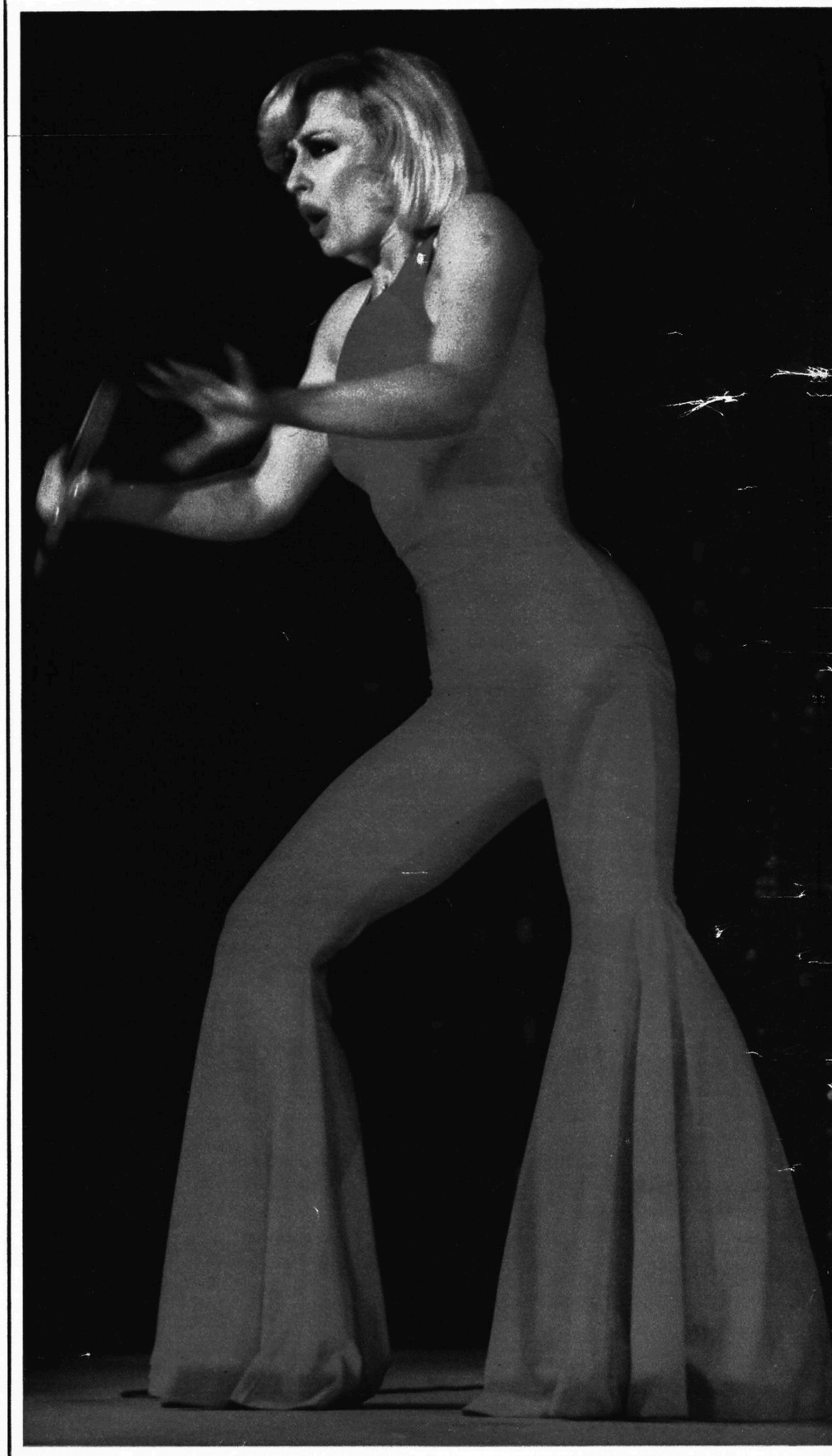
CONTAX RTS Real Time System

Producida mediante cooperación mutua de Carl Zeiss, de Alemania Occidental, y Yashica, de Japón, asegura la perfecta coordinación de las funciones óptica, mecánica y electrónica, ofreciendo así ventajas innumerables en cuanto a funcionamiento automático, así como funcionamiento manual.

Al proyectar el modelo CONTAX RTS, Carl Zeiss, de Alemania Occidental, aportó sus conocimientos más sofisticados en lo que se refiere a tecnología óptica, mientras que Yashica movilizó todos sus recursos en el campo de la electrónica y de la tecnología fotográfica. El diseño funcional que la distingue de cualquier otra cámara fotográfica SLR es la creación del grupo de diseño Porsche de Alemania Occidental.

REPRESENTANTES PARA ESPAÑA: **DUGOPA, S.A.**
ALCALA, 18 - MADRID 14
FERNANDO AGULLO, 5 - BARCELONA 6
A TRAVES DE SUS DISTRIBUIDORES ESPECIALIZADOS

Raffaella «Siempre



Carra: voto comunista»

Esta Raffaella Carrá **"con dos efes, dos eles y dos erres, por favor",** escandalosamente guapa, dentro de sus pantalones blancos, ajustados y de su blusa rojiblanca, a pesar de que la han despertado a las ocho y media de la mañana, ¡Jesús, qué barbaridad! Y me habla ella, mientras se remansa dulcemente sobre el sillón y se toma tan ricamente su café de las dos de la tarde.

—¡Hombre, sí! Cambiar sí que he cambiado, pero por un puro problema de madurez. Ahora, claro, me siento más segura y todas las experiencias del futuro más inmediato son para mí como algo excitante.

Es lista la criatura. Y hasta parece inteligente.

—Realmente, como yo no pude ir a la Universidad, todo lo he tenido que aprender en la escuela de la vida. Lo cierto es que yo quería ser cantante y bailarina, aunque, naturalmente, siempre he tenido otras preocupaciones. Pero, en principio, creo que me he realizado como mujer a través de mi trabajo. Y eso me parece importante.

—¿Y cuando le fallen las fuerzas, Raffaella?

—Yo pienso que cualquier edad tiene su encanto, siempre que el ser humano sepa adaptarse sin traumas y con inteligencia a la situación. Envejecer no me importa nada. Y, además, todavía es pronto para pensar en eso, ¿no lo cree usted así?

—Sí, por supuesto. ¿Pero cómo ve hoy Raffaella Carrá, a sus veintitantos años, la vida?

—Pues con unos grandes deseos de divertirme con mis amigos y de no trabajar tanto.

—¿Con algún amigo en particular, Raffaella?

—Todos los amigos que yo tengo, que son pocos, claro, son particularísimos.

—Usted, claro, no cree en el matrimonio...

—Yo, claro, creo en la unión de dos personas que se aman y que se unen, simplemente por eso, porque se aman. Yo voté a favor de la Ley del Divorcio, en mi país, porque también creo que el amor, como todo, se acaba, y puede acabarse un día.

—Pero la institución familiar, Raffaella...

—Un matrimonio mal avenido puede traumatizar a sus hijos mucho más si andan con líos que si deciden separarse.

—¿Se ha sentido alguna vez, de alguna manera, mujer-objeto?

—Sí. O, por lo menos, soy consciente de que se me ha utilizado. Pero por un simple problema de inmadurez. Yo creo que hasta los veintitrés años no supe, realmente, lo que quería, lo que verdaderamente me interesaba. Lo que sí quiero que quede claro es que nunca me he vendido.

> ***"No soy drogadicta ni ninfómana: mis únicos vicios son el tabaco y el café".***

—¿Cuál es su precio, Rafaella?

—Me parece que hay una intención muy sutil en su pregunta. Bien. Yo no tengo precio. Puedo darme sin una sola peseta, si es a eso a lo que se refiere. Pero no hay dinero suficiente en el mundo para que yo me venda. Esa es una palabra horrible, que no me gusta nada.

—¡Mujer! Yo quería decir que, a lo mejor, si yo le ofrezco un millón, pues usted se desnuda y posa para el fotógrafo. ¿O no?

—No, por supuesto que no. Pero no por pudor, sino porque me lo he planteado así. Ahora, todas las estrellas se desnudan y no es que a mí me parezca ni bien ni mal; es, sencillamente, que yo no lo siento, que no le veo sentido. Yo soy una actriz que baila, que canta, que sube a un escenario para hacer su "show", y nada más. Quizá, algún día, si cambio de opinión, pues a lo mejor me desnudo.

—Raffaella.

—Dígame.

—¿Tiene usted preocupaciones políticas?

—¡Oh, sí! Naturalmente. En las últimas elecciones le he dado mi voto al Partido Comunista, porque pienso que el comunismo es la única solución que hoy puede resolver el conflicto de mi país. Tenemos demasiados demócrata-cristianos y el Partido Comunista puede significar el revulsivo que establezca un equilibrio. Sólo un compromiso histórico entre estas dos fuerzas políticas nos alejarían de la guerra civil.

—Usted, naturalmente, se mirará al espejo.

—Sí.

—¿Y cómo se ve?

—¡Ah!, pues unas veces guapa, otras feúcha; gorda, delgada; lozana, ojerosa... Depende del momento y de la circunstancia.

—Y en sus ratos de ocio, se pasará las horas muertas escuchando sus discos.

> ***"No soy partidaria del aborto, pero sí de la píldora".***

—Pues, no, exactamente. No es que le haga ascos a mis discos, a mis canciones, pero como me los conozco de memoria, prefiero escuchar otra cosa.

—¿Se cambiaría usted por Barbra Streisand, incluyendo la nariz?

—No, porque, entre otras razones, esa transmutación sería imposible. Lo que sí cambiaría es mi carrera por la de ella.

—Me gustaría saber cómo es, por dentro, la mujer que tengo frente a mí...

—Pues soy una mujer muy temperamental y muy apasionada, que tiene plena conciencia de lo importante que significa ser mujer. Por lo demás, yo me encuentro muy normal. Procuro diferenciar muy bien cuándo termina la estrella y comienza a vivir Raffaella su vida íntima. Diría también que yo soy más bien tímida. No es que trate de esconderme de la gente, pero sí me desasosiega mostrarme demasiado. Prefiero escuchar y aprender.

—Yo veo que fuma usted. ¿Tiene más vicios?

—El café.

—Yo digo vicios mayores, ya me entiende...

—Pues, no. Ni me drogo, ni soy una ninfómana, ni nada de eso. ¿Le decepciono?

—No, todo lo contrario. Oiga, ¿y es usted fiel?

—Soy fiel, porque no me gustan los líos ni tendría tiempo de alternar dos amores. Me parece más razonable, y seguramente más cómodo, ser de un solo hombre mientras realmente lo ame.

—¿Y ha amado a muchos, Raffaella?

—¡Uff! Esa es una cuestión muy personal... No lo sé... En cualquier caso es una pregunta a la que me niego a contestar.

—¿Es usted religiosa?

—Pues... yo tengo un concepto muy particular, una filosofía muy personal, sobre Dios y sobre la religión... Yo lo que procuro es ser buena, a través de ser honesta conmigo misma y de no hacerle daño a los demás. Creo, también, que hay como una especie de energía, que se trasluce a través de la epidermis, y que me permite distinguir lo que es bueno y lo que es malo. Puede que sea una intuición, pero, a veces, sólo con que me den la mano, puedo conocer a una persona.

—¿Se sometería usted a un aborto?

—No. Yo uso la píldora. Pero si alguna vez me quedo embarazada, no me importaría tener un hijo. Esa es una apetencia de toda mujer para completar su total realización. La maternidad es un instinto que todas llevamos dentro.

Y se ha quedado muy seria, mirando fijamente el fondo de su taza de café, como si le hubiera asaltado, repentinamente, una duda loca, vaya usted a saber por qué...

Y.